

## SUMARIO

# Babelia<sup>1.065</sup>

EN PORTADA Carlos Galilea

4

**Norah Jones** La artista publica *Little broken hearts*, un disco marcado por una ruptura amorosa. "Me gusta la primera versión de las cosas. Y, después, me resulta difícil cambiar", afirma en una entrevista realizada en París. Foto: Frank W. Ockenfels

IDA Y VUELTA **Tiempo de contar** Antonio Muñoz Molina

6

EL LIBRO DE LA SEMANA Javier Aparicio Maydeu

8

**El viaje de Mina**, de Michael Ondaatje**Los rostros del federalismo**, de Roberto L. Blanco Andrés de Blas Guerrero

9

**Platón**, de Mario Vegetti Carlos García Gual

10

**La mujer de sombra**, de Luisgé Martín Rodrigo Pinto

11

Nicanor Parra,  
premio  
Cervantes 2011.

**Nicanor Parra. Diccionario del antipoeta** Niall Binns

12

**Kafka**, de Pietro Citati Alberto Manguel

14

**Mujeres con voz propia**, de Julia Varela Rosa Pereda

14

PENSAMIENTO **Dios y Marx vuelven** Nora Catelli

16

SILLÓN DE OREJAS **Desastres y...** Manuel Rodríguez Rivero / Max

17

ARTE **James Coleman** Fietta Jarque

18

LLAMADA EN ESPERA **El libro de Lévi-Strauss** Estrella de Diego

18

**Rafael Agredano** Juan Bosco Díaz-Urmeneta

20

PURO TEATRO **Tis pity she's a whore: defensa de dama** Marcos Ordóñez

22

PERIODISTAS LITERARIOS Manuel Vicent

23

**Julio Camba. Un anarquista bajo la cúpula del Palace**

## + EL PAÍS.com

► **Charla digital** Fernando Savater charlará el miércoles, a las 18.00, con los lectores sobre su novela *Los invitados de la princesa*, Premio Primavera 2012.

## + PAPELES PERDIDOS

► **Blog** <http://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/>

Ignacio Vidal-Folch

## Demoler escritores

ENTRE LAS DEMOLICIONES más estruendosas de un autor literario por otro en funciones de crítico destacan la de Walter Benjamin por Coetzee, la de Alfred Andersch por Sebald, y desde luego, la de Gregor von Rezzori por Vizinczey. ¡Pobre Rezzori! Su ataque en *Verdad y mentiras en la literatura* seguramente ha dañado el aura de Rezzori, pues aquella interesante reunión de ensayos literarios, en aras de la gran fama obtenida por su autor gracias a sus dos novelas (especialmente *En brazos de la mujer madura*), ha obtenido enorme difusión.

Vizinczey toma —con pinzas— una de las novelas más ambiciosas (y fallidas) de Rezzori, *La muerte de mi hermano Abel*, y detecta y denuncia un esteticismo de ínfulas aristocratizantes que le parece superficial y grotesco, y lo que es mucho peor, una perversa frivolidad y falta de inteligencia y de humanidad allí donde se rozan temas graves.

La inquisición es demoledora. No se puede, después, leer a Rezzori como si no. Yo mismo recuerdo haber leído (la versión francesa) de *La muerte de mi hermano Abel* como si caminase por un campo minado (a decir verdad no encontré las bellaquerías que cita Vizinczey), y eso después de haber disfrutado mucho, como puede hacerlo cualquier lector español, de sus novelas *Un armijo en Chernopol*, *Flores en la nieve*, *Orient Express* y *Memorias de un antisemita*. A esta última el germanista Claudio Magris, que es uno de los mayores adalides de Von Rezzori, la califica directamente de "obra maestra" y no sé yo quien le lleve la contraria aunque prefiero los retratos de su familia de *Flores en la nieve*.

Vizinczey termina su demolición preguntándose insidiosamente "qué hacía Rezzori en Berlín durante la Segunda Guerra Mundial". Bueno, quizás *Edipo en Stalingrado* (Sexto Piso), cuyo protagonista, el barón Traugott von Yassilkovski, es un alter ego del autor, le brinde una respuesta satisfactoria: en vísperas de la guerra, cuya proximidad envuelve las andanzas y amores de los personajes en una atmósfera de inconsciencia suicida y vulnerabilidad, y la sombra de la catástrofe inevitable, Traugott hacía el iluso y el frívolo: colaborar con una revista de moda masculina, frecuentar a los ricos, participar en cacerías, cortejar a una muchacha de familia más noble, dar un respingo al enterarse de que un pariente lejano quizás fuese judío, y pasar las noches bebiendo en "el bar de Charley", donde se reúnen los despojos de una clase social anacrónica. ¡Y lustrarse los zapatos él mismo, "naturalmente"! Entiéndase: "Naturalmente" no porque no esté bien encomendar esa baja tarea al servicio doméstico, sino porque es evidente que de cosa tan delicada y comprometida como es el calzado tiene que encargarse uno mismo, ya se sabe cómo está el servicio. (Por cierto que también en *Orient Express* hay unos sentidos párrafos sobre este asunto trascendental del embetunado).

Claro que Von Rezzori, que no solo fue dandy y "flippant" sino también pintor, guionista de cine y actor, además de novelista, estaba dotado de mucho más talento que su protagonista; pero, como Traugott, su esnobismo le llevó a ignorar adrede el contexto político y las consecuencias que tendría, haciéndose así, en su modesta medida, corresponsable de él. Tanto como la nostalgia por el mundo danubiano desaparecido, este sentimiento de culpabilidad es lo que empujaba a Von Rezzori a escribir y empapa toda su obra, y creo que Vizinczey no supo verlo bajo la brillante superficie de la prosa y bajo un cinismo pregonado a modo de protección de un alma atormentada. Traugott von Yassilkovski y su mujer, la "rubia de raza", parecen un trasunto de los señoritos antihéroes *Hermosos y malditos* de Scott Fitzgerald. Trasunto europeo, pues su periplo irresponsable conduce al cerco de Stalingrado. Es cautivadora la elegancia, y el caudal de detalles sutiles y reveladores con que el autor reconstruye atmósferas, situaciones y personajes de una vividez hiperreal que sostiene nuestro interés puesto en unas vidas sin grandeza y objetivamente desprovistas de él, vidas, podría decirse, encantadoramente estúpidas. Aunque también hay que decir que aquí como en otras obras —por ejemplo en *Un armijo en Chernopol*, en *Orient Express* o en *La muerte de mi hermano Abel*— la estructura que continuamente suspende el relato para explicar el sentido subyacente a hechos y diálogos y dar paso a las digresiones del narrador sobre toda clase de temas, a veces —aunque según Bioy Casares "por la digresión entra la vida en las novelas"— le traiciona: entonces Von Rezzori embriagado con su propia y delicada voz incurre en la charlatanería. Nadie es perfecto, aunque a veces él lo parezca. •

**Edipo en Stalingrado.** Gregor von Rezzori. Traducción de José Anibal Campos. Sexto Piso. Madrid, 2011. 370 páginas. 21,90 euros.

**Ignacio Vidal-Folch** (Barcelona, 1956) es autor, entre otros libros, de *Grandes borrachos daneses* (Alfabet, 2011), *Noche sobre noche* (Destino, 2009) y *Barcelona: museo secreto* (Actar, 2009).

## Los grandes personajes de la literatura

... Ulises, Hamlet, madame Bovary, Anna Karénina...

14, 15 y 16 de septiembre de 2012







